





El Trabajo, San Felipe, 6.VI.1948 p.3.

# Andamio Literario

Por PABLO CASSI

## ADOLFO COUVE <sup>669277</sup> El Tren de Cuerdas

Ningún escritor, en suerte ni era, se titula así... o más y menos que Couve. Me correspondió conocerlo en casa de un amigo y compartir con él algunas lecturas de lo que es para nosotras, los autores, esto que hemos llamado el quiebre literario.

Adolfo Couve se dice, arbozano, sin influencias visibles, como es la extrajera todo de su propia y total excepcionalidad. De su pasado simple, ni siquiera escribe de otra manera que no es la cosa misma, ya dice que sin darse por él que de libro sus relatos están situados en ciencia ficción al fin. Nuevos caracteres del escritor yo no sé de dónde salen. No son señales escritas en la mente o en el estadístico del rétculo. Y, sin embargo, alcanzan plena trascendencia en el relato; se tienen en pie como personajes, son coherentes dentro de su realidad de ficción, guardan siempre una enigmática excentricidad, movidos por pasiones que no son infrecuentes en la condición humana, pero que en ellos alargan una originalidad extraña, un no sé qué de indecifrabla.

En su último libro, "El Tren de Cuerdas", nos narra la vida de un admirante en retiro, una mujer sin hijos ávida de maternidad, un niño que es casi objeto pasivo de sus correcciones de familia en familia, una

aspecto vulgar a través de los cuales se desarrolla una vida profunda que es mucho más misteriosa que el autor mismo, como si el relato tuviera un doble fondo de apariencia engañosa. O más de lo que ocurre, por banal que parezca, hay siempre algo más, y en esa plusvalía enigmática parece ser el centro de gravedad de todo su obra.

Aunque las razones por las que un autor atribuye no importan demasiado, esta pregunta suele definir el tipo de literatura que creará el escritor para narrarnos los hechos. Couve no se define tanto en la interioridad, y menos en la cosa propia, retraja sistemáticamente todo subjetivismo, de modo tal que todo sea la fisionomía ajena en los acontecimientos, al filo de las descripciones exteriores.

La narración no está contada desde ningún punto de vista, ningún personaje hace de intrador privilegiado de la realidad; aunque tampoco se trate del narrador saboteado. Simplemente parecería que no hay punto de vista.

Adolfo Couve ha perfeccionado su prosa, ha afinado su estilo, ha definido su extraña e intemporal personalidad narrativa. El pintor que un día dejó sus óleos por la literatura está triunfando en su intento de convivir con el único y deseado fruto: triunfo de la palabra, un mundo

# **Adolfo Couve, El tren de cuerdas [artículo] Pablo Cassi.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Cassi, Pablo, 1951-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1978

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Adolfo Couve, El tren de cuerdas [artículo] Pablo Cassi.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)